

MITOS



ROJIBLANCOS

'ALVARITO' RODRIGUEZ

14

MAÑANA
JOSÉ G.
DIRCEU

Siempre quiso jugar en el Atleti

| Miguel Ángel Guijarro MADRID |

→ Faltaba un mes para el estallido de la Guerra Civil y en la cuenca minera de Asturias, concretamente en Ujo, viene al mundo Álvaro Rodríguez Ros. Estudió en los Maristas de la Calle Santa Susana de Oviedo y en sus patios fue sintiendo la pasión por el fútbol. Eran años muy difíciles para España y posteriormente para Europa. Los conflictos asolan la vieja Europa y el fútbol sirve como válvula de escape para cientos de chavales. Álvaro, 'Alvarito' como se le acabó conociendo en nuestro fútbol, se enrola en el Caudal de Mieres. El equipo asturiano está afianzado en la Segunda división de la mano de Ramón Antuña y Alvarito llama la atención del grande de la zona. El Oviedo consigue hacerse con sus servicios y lo lleva a Buenavista (antiguo campo carbayón, luego Carlos Tartiere). Allí, los azulones se convierten en uno de los mejores laterales del país junto a su compañero de banda contraria Toni. Los dos laterales deslumbran y el Atlético se hace con los servicios de ambos como cedidos para realizar una gira. Es un sueño para el asturiano ya que siempre quiso jugar en el Atlético incluso, cuando conoció el interés rojiblanco, pidió a su presidente que facilitara el traspaso. Toni sufre una afección estomacal que trunca su carrera y regresa al Oviedo, pero Alvarito se afianza en el equipo colchone-



ro, se queda definitivamente y se convierte en titular indiscutible durante las temporadas que vistió la elástica rojiblanca.

Alvarito llega a un Atlético grande, siempre luchando por la Liga y con jugadores importantes en el panorama internacional. Su consagración llega en 1960 cuando el Atlético de Madrid conquista en Chamartín su primera Copa de España. Ese día, ante el Real Madrid de las cinco Copas de Europa nadie daba un duro por el Atleti, sin embargo los rojiblanco hace un partido extraordinario y Alvarito lo borda. Aquel 26 de junio de 1960, el equipo forma con Madinabeytia, Callejo, Alvarito, Ramiro, Chuzo, Rivilla; Polo, Adelardo, Jones, Peiró y Collar. Los rojiblanco vencen por 3-1 y

Alvarito abre las puertas de la selección nacional. Era la culminación a una trayectoria impecable de un gran jugador y una excelente persona. Al año siguiente el equipo repite título en el mismo escenario y ante el mismo rival. Sin embargo, Alvarito no puede jugar ese partido ya que en las semifinales, el jugador uruguayo del Valladolid Arizmendi, le rompe la tibia y el peroné en el viejo Zorrilla. Esa lesión le deja en blanco la campaña siguiente y cuando regresa, Calleja alterna con él en el puesto de lateral zurdo. En aquella época no había cambios y juega poco por lo que a pesar de que el club quiere renovarle se marcha al Murcia para jugar. Allí coincide con Marquitos, Ramón Marsal o el ex rojiblanco Miguel. Tras un año en Murcia, juega en Irlanda, EEUU y Canadá.

Álvaro Rodríguez fue internacional en dos ocasiones. Con motivo de una gira de la selección, Villalonga le incluye en la convocatoria tras su excelente rendimiento en el Atlético de Madrid. Jugó dos partidos, el primero en Santiago de Chile, donde los nuestros ganan 0-4 y en Buenos Aires frente a Argentina con resultado favorable a los albicelestes por 2-0. En esa gira comparte vestuario con los rojiblanco Peiró, Collar y Rivilla y con grandes futbolistas como Rammallets, Di Stéfano, Luis Suárez, Vergés, Eulogio Martínez, Pereda, Garay, Santamaría o J. Vidal entre otros ●



→ UN ATLÉTICO QUE SE ACOSTUMBRÓ A GANAR. En los inicios de los años sesenta, el Atlético era un equipo temible para los rivales. Pazos, Madinabeytia, Collar, Alvarito, Vavá, Adelardo, Miguel, Rivilla, Chuzo, Peiró, Polo, Miguel Jones, Ramiro... era un plantel impresionante ●

FOTO: ARCHIVO MD